

PRESENTACIÓN

<https://doi.org/10.38202/seriesinvreolcei3-pr1>

Dr. Lisandro José Alvarado-Peña

Universidad Tecnológica de Escuinapa, México. SNII, SECIHTI, México. Director del Instituto de Investigaciones de la Red REOALCEI
<https://orcid.org/0000-0001-5097-811X> | jalvarado@utescuinapa.edu.mx | lisandroinvestigacion@gmail.com

Generación de conocimiento en las ciencias sociales: impacto desde los ciudadanos, las comunidades y las instituciones del Instituto de Investigaciones de la Red Académica Internacional REOALCEI. Este libro reúne investigaciones que, aunque diversas en sus temas, dialogan entre sí en torno a una misma preocupación: cómo el conocimiento en las ciencias sociales se convierte en una herramienta para comprender y transformar la vida de los ciudadanos, las comunidades y las instituciones. Cada capítulo abre una ventana distinta, pero todas confluyen en mostrar que la producción de saberes no es un ejercicio aislado, sino un proceso vivo que impacta directamente en la sociedad.

El primer capítulo nos sitúa en el Perú y aborda un tema sensible: la protección del honor en el trabajo periodístico. Aquí se analiza cómo los periodistas perciben los delitos de injuria, calumnia y difamación, y cómo defienden que estos permanezcan en el ámbito penal. El estudio revela que, para ellos, la dignidad humana y el libre desarrollo de la personalidad son valores que merecen protección incluso con penas de cárcel. Este capítulo nos invita a reflexionar sobre el papel del ciudadano en su rol de comunicador, enfrentado a la tensión entre informar y respetar la vida privada. El conocimiento jurídico y social se convierte en un puente que busca equilibrar la libertad de prensa con la protección de los derechos fundamentales, recordándonos que el periodismo no solo informa, sino que también construye ciudadanía.

El segundo capítulo nos traslada a la Ciudad de México y nos muestra cómo la tecnología puede ser aliada de la participación ciudadana. A través de la aplicación VIVE, diseñada con dinámicas de juego, se busca que los habitantes se involucren en el monitoreo y cuidado de las áreas verdes urbanas. Este proyecto demuestra que la gamificación puede despertar el interés social, especialmente entre los jóvenes, y convertir el cuidado del entorno en una experiencia compartida. El capítulo nos habla de comunidades que se organizan, que generan información útil para la toma de decisiones públicas y que, mediante la innovación, fortalecen la gobernanza ambiental. Aquí el conocimiento social se traduce en acción colectiva, en corresponsabilidad y en un compromiso sostenido con el territorio.

El tercer capítulo se centra en Colombia y analiza cómo la adopción de Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) se convierte en motor de competitividad territorial. A partir del Índice Departamental de Competitividad, se muestra que la transformación digital no solo mejora el acceso a servicios tecnológicos, sino que también potencia la innovación, la educación y la sofisticación productiva. Este capítulo nos recuerda que las instituciones tienen un papel clave en cerrar brechas regionales y en consolidar modelos de desarrollo inclusivos y sostenibles. El conocimiento aquí se convierte en política pública, en estrategia institucional y en un camino hacia la equidad territorial.

El cuarto capítulo nos lleva al mundo de la educación híbrida en América Latina y a los desafíos que enfrentan los docentes. El estudio sobre el tecnoestrés revela cómo la aceleración tecnológica y las exigencias digitales han generado nuevas formas de desgaste emocional y laboral. Los profesores se ven obligados a estar siempre disponibles, a enfrentar sobrecargas administrativas y a adaptarse a entornos digitales que muchas veces carecen de apoyo institucional. Este capítulo nos habla de comunidades educativas que necesitan políticas integrales centradas en el bienestar docente, en la regulación de la carga laboral y en la desconexión digital. El conocimiento aquí se convierte en un llamado urgente a cuidar la salud mental laboral y a construir escuelas más humanas.

El quinto capítulo aborda un fenómeno cotidiano: la adicción al teléfono móvil en estudiantes universitarios. El estudio muestra cómo el uso excesivo del celular puede debilitar los vínculos sociales presenciales y afectar la calidad de las relaciones afectivas. Los jóvenes, atrapados en la hiperconexión, corren el riesgo de sustituir el encuentro cara a cara por interacciones digitales superficiales. Este capítulo nos invita a reflexionar sobre la importancia de mantener un equilibrio en el uso de la tecnología, para que no interfiera en actividades esenciales ni en momentos significativos de convivencia. El conocimiento aquí se convierte en advertencia y en guía para recuperar la riqueza de las relaciones humanas.

Finalmente, el libro cierra con un capítulo dedicado a la inteligencia artificial en la educación superior. A través de una revisión de literatura reciente, se muestra cómo la IA está transformando los procesos de enseñanza-aprendizaje y la investigación científica. Los resultados destacan mejoras en la autonomía de los estudiantes y en la eficiencia educativa, pero también plantean dilemas éticos y desafíos de transparencia. Este capítulo nos recuerda que las instituciones académicas deben preparar a sus docentes y estudiantes para un uso responsable de la tecnología, asegurando que la innovación se traduzca en beneficios colectivos. El conocimiento aquí se convierte en horizonte, en promesa y en desafío para el futuro de la educación.

En conjunto, este libro nos ofrece una mirada amplia y profunda sobre cómo el conocimiento en las ciencias sociales impacta en distintos niveles de nuestra vida. Nos muestra que los ciudadanos, las comunidades y las instituciones no son piezas separadas, sino engranajes de un mismo sistema que se mueve gracias a la producción y aplicación de saberes. La obra es, en ese sentido, una invitación a pensar y a actuar: a reconocer que la ciencia social no solo describe la realidad, sino que la transforma, y que su verdadero valor está en abrir caminos hacia sociedades más informadas, inclusivas y sostenibles.